

SALUDA DEL VICECONSILIARIO DIOCESANO

Muy queridos amigos de Segorbe, estimados cofrades de nuestra Diócesis:

Mis primeras palabras son de reconocimiento y agradecimiento al M.I. Rvdo. Sr. D. José-Carlos Beltrán Bachero (q.e.p.d.) quien durante estos últimos ocho años ha sido nuestro Consiliario y ahora desde la Casa del Padre intercederá por las Cofradías, Hermandades y Asociaciones de Semana Santa de nuestra querida diócesis de Segorbe-Castellón.

Dos acontecimientos enmarcan nuestras acciones en este año: La lectura del Evangelio de san Marcos y la celebración del Año Jubilar Paulino.

1. Bien o mal, desde pequeños vamos encaminados por nuestros padres y educadores; pero llega un momento en que nos encontramos en una encrucijada llena de salidas y entonces somos nosotros mismos quienes tenemos que tomar un camino. El entorno social nos ofrece varias vías de salida orientadas en direcciones distintas, a menudo contradictorias. Todos los caminos pretenden llevamos a una meta de felicidad, a la realización de nuestros deseos más profundos.

Podemos equivocarnos el camino o sentimos desorientados. Porque los indicadores son muchos y no siempre lo bastante claros: tener o ser, reservarse o darse, acumular o compartir, dominar o servir ...

En el Evangelio de Marcos encontramos la respuesta de camino que nos hace Jesús. No se trata de una respuesta teórica, como la de un maestro aposentado en su cátedra; Jesús se pone en camino y nos invita a acompañarlo, ligeros de equipaje. Su meta es Vida, pero no cualquier forma de vida sino aquella que es definitiva, una Vida convivida sin exclusiones, la Vida liberada de toda servidumbre, una Vida que desborda los límites y logra la plenitud que sólo podemos hallar en el Amor.

Sus pasos siguen resonando en nuestro hoy como pulsaciones de la Vida que buscamos. Marcos nos ha transmitido la frescura de esos pasos de Jesús por los caminos que van de Galilea a Jerusalén.

Hoy, como ayer, el camino de seguimiento de Jesús se concreta cada día en gestos, palabras, miradas, contactos, detalles en definitiva reveladores de la Vida que se abre paso en el tejido humano y social de la cotidianidad.

El camino de Jesús es también válido para nosotros, los cofrades, si nos identificamos con su meta y, sobre todo, si nos dejamos orientar hacia ella por las obras, palabras, gestos, silencios, renunciaciones, adhesiones que han marcado el itinerario del Nazareno.

Su camino puede ser el mío y ha de ser el de la Iglesia si ésta quiere identificarse como la comunidad "de los que andan con el Nazareno" (14,67). Entrar, con él, en la Vida bien vale la pena y lo vamos a intentar en estas fechas tan señaladas para nosotros.

2. De la misma manera Pablo expresa la reacción espontánea de todo hombre en presencia de la cruz: "Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos; pero para los llamados, un Mesías fuerza de Dios y sabiduría de Dios" (1Cor 1,23).

Pero el designio y la acción del Padre por medio del Hijo es "hacer la paz con su sangre derramada en la cruz" (Col 1,20); y así, en nuestra vida de cada día "el hombre viejo es crucificado" (Rom 6,6) y somos transformados como el Maestro que fue "obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Flp 2,8).

Se acercan días muy significativos para todos nosotros los cofrades, hermanos o fieles devotos de Cristo muerto y resucitado, que seamos capaces de transmitir nuestro enamoramiento hacia la Cruz para que con el Apóstol también nosotros podamos exclamar:

"Dios me libre gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Gál 6,14), para testimoniar nuestra pertenencia a la Iglesia desde las distintas parroquias y cofradías de nuestra Diócesis.

Deseando que gustemos y gocemos de estos próximos días, aprovecho estas líneas para ponerme a vuestro servicio después de haber recibido este encargo de nuestro Sr. Obispo.

Federico L. Caudé Ferrandis, Viceconsiliario
Segorbe, febrero del 2009